

La historia prohibida

La obsesión de un hombre por su colección de muñecas, y en particular por una que llega a ser su amante, se narra en **Las Hortensias**, el relato del escritor uruguayo que luego de veinte años vuelve a editarse. Inmoralidad y conservadurismo se mezclan detrás de un cuento magistral. Aquí, el prólogo de Julio Cortázar que acompaña la edición y un perfil a cargo de su nieto, presidente de la Fundación Felisberto Hernández.

Por: Diego Erlan



Del otro lado del teléfono, Mabel baja la voz: "Esta es la posibilidad de sacar del terreno de lo prohibido un relato considerado magistral".

Mabel es María Isabel Hernández, una de las dos hijas de Felisberto y se refiere a "Las Hortensias", el cuento que su hermana Ana María nunca quiso que volviera a editarse. "Las herederas –explica Mabel desde México, donde es profesora de la UNAM– somos simples administradoras de una obra que no nos pertenece. Perteneció a su autor. Es decir que debemos velar por la difusión de la obra de nuestro padre y cuidar que las condiciones de publicación sean decentes y adecuadas: ésta es mi posición y no ha variado nunca. Durante veintiún años he esperado que mi hermana dejara de plantear restricciones que no comparto, y que, lejos de aminorarse, últimamente se han acrecentado". Por esta razón y gracias al progresismo de la ley de propiedad intelectual argentina, Mabel aceptó la iniciativa de El Cuenco de Plata por editar una obra que desde los años 80, cuando la publicó Siglo XXI en el Volumen II de las **Obras Completas**, resultaba inconseguible.

Las Hortensias no es el único cuento prohibido. Según la agencia de Carmen Balcells, uno de los herederos también vetó ("por razones personales", dicen) los cuentos **El árbol de mamá** y **Ursula**. Ninguno de los libros que acaban de salir, como la reedición de **Nadie encendía las lámparas** (RM) o que están en galeras como **Cuentos reunidos** (que en setiembre lanzará Eterna Cadencia), incluyen estos relatos.

Pero, ¿qué hay en **Las Hortensias** para querer prohibirlo? El poeta y ensayista Roberto Echavarrén recuerda que al publicarse **El espacio de la verdad**.

Práctica del texto en Felisberto Hernández (Sudamericana, 1981), Ana María le cuestionó la ausencia "de algo muy importante en la obra de su padre: la relación entre Felisberto y Dios". "Mi libro está lleno de carencias", le dijo Echavarrén, "pero en toda la obra de Felisberto no hay ni una preocupación por Dios". La respuesta de la prohibición, entonces, quizás se encuentre en la supuesta inmoralidad del protagonista. Escrito en Francia, a fines de los años 40, "Las Hortensias" narra la historia de Horacio, un hombre "extravagante" que está obsesionado con su colección de muñecas "un poco más altas que las mujeres normales", que componen escenas en las vitrinas de una sala, y en particular, obsesionado con Hortensia, la muñeca idéntica a su esposa, María, de la cual comienza a enamorarse. Anterior al **Yo, robot**, de Asimov y los replicantes de **Blade Runner**, Felisberto no se engolosina con lo que podría ser un detalle de onanismo argumental y desarrolla, según Mabel, "el proceso de deterioro de la conciencia de Horacio que llega hasta la enajenación total".

Echavarrén interpreta el elemento de la muñeca con el fenómeno de la coquetería y tal como explica Georg Simmel en su artículo sobre el tema, la muñeca es el elemento de la coquetería que nunca se entrega, que no se sabe si consiente o no la posesión.

"Las Hortensias" también es uno de los pocos relatos en toda la obra narrativa de Felisberto (paradigma de la supuesta literatura del yo y la autorreferencialidad) que está escrito en tercera persona. ¿Sólo un gesto? Todos sus cuentos, que no son dominados por la conciencia sino por la expresión, por los sueños, por lapsus, actos fallidos y símbolos, son recorridos por elementos lyncheanos en común: habitaciones oscuras, pianistas que deambulan solos en pueblos de provincia y brindan conciertos en teatros sin público. De este modo, Felisberto se queda encerrado en sí mismo, atento a las voces de un mundo que sólo es suyo.

Es curiosa la dedicatoria escrita en lapicera que se lee en **Las Hortensias**: "Para María Luisa, en el día que ha dejado de ser mi novia". Para Echavarrén no hay que olvidarse de un dato fundamental: este cuento, Felisberto lo escribe en París

MÁS INFORMACION





- Carta en mano propia
- El pianista de las palabras

RANKING DE NOTAS


Más leídas Más recomendadas Más comentadas

1. La sexualidad post-franquista
2. Los Simpson: el éxito de una cruel mirada a la "América profunda"
3. Sexo, droga y guerrilleros suceden al realismo mágico colombiano
4. "Benedetti estuvo lúcido hasta el final y no creía en la vida del más allá"
5. La Gioconda fue atacada por una turista rusa

que el marido de un dato fundamental del cuento, Felisberto lo casó con ella para cuando está de novio con María Luisa de las Heras, la espía rusa que viajó con él a Uruguay y con la que estuvo casado durante dos años. "La dedicatoria", dice el ensayista, "es un elemento un poco siniestro, y en este relato está la figura de la esposa todo el tiempo, como una espía de los espectáculos de las Hortensias, que finalmente se disfraza de muñeca para asustarlo". La conexión es simple: María = esposa; Luisa = amante del fabricante de muñecas. ¿Hortensia? El segundo nombre de Juana Silva, su madre. Pero como se preguntaba el escritor Robert Walser, ¿acaso no es bello que en nuestra existencia quede algo desconocido, extraño, como detrás de una pared recubierta de hiedra? La vida de Felisberto permanece en su obra, en esos sótanos oscuros donde emana la creación literaria.

[Comentar](#)  [Imprimir](#)  [Enviar](#)   [Tamaño de texto](#)

COMENTARIOS (3)


 [Escriba su comentario](#)

18:15

17.AGO.09

Usuario Po baso, Gardel es Uruguayo viaja a la Casa de Gardel en Tacuarembó, donde podrás ver los documentos que atestiguan su nacionalidad. Te cuento que P. del este es del Uruguay, uds se creen los dueños, lamentable. Ni hablar del gran Felisberto, de Marosa Di Giorgio, Onetti, Idea Vilariño, escritores 100% Uruguayos. Claro que hay escritores Arg increíbles como Oliverio G. y Norah Lange. La competencia absurda y la vanalidad son un gran defecto.

Enviado por **Alicia**


 [Denunciar](#)

10:40

17.AGO.09

no será argentino este también? como el mate, el asado, carlitos gardel, el tango y punta del este?????!!!!

Enviado por **po baso**


 [Denunciar](#)

23:26

15.AGO.09

Este artículo no es lo suficientemente apasionado, no entrega al lector mas que la medida justa de, casi, la pura descripción de unos cuantos acontecimientos. No promueve la lectura ni la rechaza totalmente aunque por cierto pareciera inclinarse más por este última. Se lamenta un lectora de FH, que no haya en esta pequeña nota, un poco de afecto a la obra, un poco de "Vamos, anímense, léan, descubran a un viejo escritor que no pierde ni un minuto de actualidad en cada palabra, en cada frase". Gracias.

Enviado por **pepoquitemoi**

 [Denunciar](#)

ESCRIBA SU COMENTARIO

La finalidad de este servicio es sumar valor a las notas y establecer un contacto más fluido con nuestros lectores. Los comentarios deben acotarse al tema de discusión. Se apreciará la brevedad y claridad de los textos, y el buen uso del lenguaje: las malas palabras y los insultos no serán publicados.

TÉRMINOS Y CONDICIONES

Condiciones de servicio de Comentarios en notas de Clarín.com

Los presentes Términos y Condiciones del Servicio de Comentarios en las notas de Clarín.com (los "T&C") se suscriben entre el cliente que acepte los mismos electrónicamente (el "Cliente") y Clarín Global S.A. (en adelante "clarín.com"). Estos Términos y Condiciones regulan la utilización del servicio,

[Aceptar](#)

Nombre (requerido)

Dirección de e-mail (requerido)

[Mostrar](#)

Comentario (máximo 512 caracteres)

[Enviar](#)

[LITERATURA](#)

[CINE](#)

[MUSICA](#)

[ESCENARIOS](#)

[ARTE](#)

[IDEAS](#)

[PROVINCIAS](#)

[AGENDA CULTURAL](#)



Copyright 1996-2009 Clarín.com - All rights reserved

Directora Ernestina Herrera de Noble | Normas de confidencialidad y privacidad

Diario Olé | Diario La Razón | Ciudad Internet | Biblioteca Digital | Publicidad | Grupo Clarín

